

Revista Cántabra

Publicación

Semanal

Ilustrada

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: Vientos mil*, por Fernando Segura.—*Soneto en un abanico*, por Ramón de Solano. *Cinematógrafo de la actualidad*, por Gil Blas de Santillana.—*Sonetos*, por José María Aguirre y Escalante. *Las grandes familias montañesas*, por Evaristo Rodríguez de Bedia.—*¿Volverás?* por F. Basoa Marsella.—*Momentáneas*, por S.—*Reglones de la historia*.—*Notas sueltas*.—*Por el mundo*.—*Para los ociosos*.

GRABADOS: Gente conocida.

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

En el resto de España, 2

En el extranjero, 3

Precio: 10 céntimos





VIENTOS MIL

¿Qué es eso de rosa de los vientos? ¡El cardo sí que! El cardo. Los vientos nos traen á mal traer en estos días primaverales. Si sopla el Sur, malo. Si el Sudoeste, peor. Si el Nordeste, peor que peor. ¡Vaya con los soplonés! Sí: los soplonés, séanse vientos ó séanse personas, son gente-cilla de mala ralea. ¡Leña en ellos!... El viento Sur nos pone la cabeza hecha un bombo, y como tenemos la desgracia de ser periodistas, nunca falta algún amigo vanidoso que se nos arrime y nos entretenga cuando comprende que llevamos un bombo en la cabeza. ¡Jajay! Pero ya vamos escarmentando, y alguno que espera de nosotros un bombazo no nos saca ni un bombón. Estamos lisonjeando á todo el mundo gratis et amore, y no sacamos ni para un parche nuevo. A lo mejor decimos que Perenganíllez es una eminencia. Al otro día nos encontramos con que una pequeñísima parte de nuestro individuo está en carne viva... ¡Jajay! Es que Perenganíllez ha comenzado á quitarnos el pellejo.

El viento Sur despeja el horizonte. Arroja á los nubarrones, espanta á las nubecillas, expulsa á las nieblas y nos ofrece á la vista el espectáculo de las montañas limpias de neblina. Parece cuando él sopla que se aproxima á la ciudad la Peña de Cabarga, y el Astillero lo vemos tan cerca, que cuando hace Sur les resulta á algunos caro el billete del tren ó del tranvía. La limpidez de la atmósfera nos permite contemplar con todos sus detalles las lejanas montañas; pero en cambio la sequedad reinante, las ráfagas calurosas y el polvo que se nos mete por los ojos, nos causan grandes molestias. Si se lleva capa, el Sur trata de arrebatársela al transeunte, y el Sur unas veces os da en la cara y os hace difícil la marcha, y otras os empuja hacia adelante. ¡Esto último no lo hace en España más que el viento!... ¿Quién es este Sur que anda á latigazos con hombres

que gozan de ciertos derechos, con ciudadanos libres, que tienen voto y pueden leer los folletos de Sánchez Toca y pertenecer á un comité cualquiera? Nosotros odiamos profundamente al Sur, y eso que una vez un aficionado á las letras nos leía en el Boulevard un trabajo suyo, todo en endecasílabos, y vino el Sur y le arrebató las cuartillas. ¿Cómo podremos olvidar el inmenso favor que en aquella ocasión nos hizo el viento?

La única ventaja que el Sur ofrece es de un carácter marcadamente sicalíptico. Nos referimos á las libertades que se permite con las faldas y sayas bajas de las jóvenes transeuntes. Pero es tan amante de la honestidad, que á la vez procura cegar los ojos codiciosos de los mirones, levantando una polvareda. El Sur y los políticos de oposición levantan una polvareda por cualquier cosa. El viento Sur nos debe de querer muchísimo, porque nos hace llorar con frecuencia, llenándonos de arena los ojos.

No falta quien crea que los vientos fuertes barren la ciudad, lo cual equivale á incorporar al Sur al servicio de limpieza pública; pero nosotros no somos de esa opinión, porque si las basuras, los papeles y el polvo andan velozmente de un lado para otro cuando el viento sopla, de estas cosas y de otras se dijo ya que peor es menallo. El Sur procedería más cuerdamente si dejase las cosas en su sitio, sobre todo las tejas. A veces las hojas procedentes del arbolado del Boulevard van á parar á la calle de San Francisco. Es el viento, que las obliga á dar ese paseo después de volverlas locas con tantos remolinos y con tantas idas y vueltas. Y esto es imitar demasiado á los encargados de la limpieza pública, pues ya es sabido que los carros destinados al transporte de las basuras, tienen la misión de recogerlas en una calle y dejarlas caer en otra.

¿Ustedes no creen en la telepatía? Nosotros, sí: y el viento Sur la favorece, indudablemente. No solamente se lleva el viento los juramentos de amor, que se lleva también los pensamientos, y los deja después donde puede. Nosotros, en días de viento Sur, nos hemos encontrado de pronto con ideas que no nos pertenecían. Transmisión del pensamiento por medio del viento Sur. Una vez se nos ocurrió pegarle un mordisco á una vieja muy antipática que vive en nuestra calle. —“¡Señor!—nos decíamos—, ¿á quién pertenece esta idea diabólica?...” No tardamos en averiguarlo: aquel pensamiento procedía del yerno de la vieja. Otra vez se nos antojó echar un discurso largo, largo, interminable, lleno de lugares comunes y de necedades de á folio. ¡Se había pegado á nuestra voluntad el fiero propósito de un concejal muy conocido! En otra ocasión, una

fuerza incontrarrestable nos obligaba á mirar con cariño á un zapatero de portal, viudo, que ejerce su oficio frente á nuestro domicilio.—“¡Qué es esto!”—nos preguntábamos.—¡Ah! Era que la telepatía nos había traído á las mientes el estado de ánimo de la portera de nuestra casa. ¿Pues y una vez que se nos ocurrió rebuznar?... ¿A qué actor cómico se le habría extraviado este pensamiento?...

Creed, creed en la telepatía favorecida por el viento Sur. ¿No se dice de uno que tiene un impulso inesperado, que le ha dado una ventolera? Pues esa frase hecha es una prueba de que los vientos fuertes no sólo revuelven los papelillos y el polvo y las hojas secas por la calle, sí que también trastornan y traen y llevan los pensamientos, las ideas, los impulsos, los propósitos. ¡Qué horror, cielo santo! ¡Qué será de nosotros el día que el viento Sur nos traiga á la mente la inspiración que gasta aquel poeta de los endecasílabos á quien el aire arrebató las cuartillas! ¿Y cómo se nos pondrá la masa encefálica si se nos cuela en ella de repente toda una sección de argumentos contundentes de algún orador de los del bloque? ¿Y si se nos introduce en el cerebro un razonamiento del apreciable prendero señor Mangado? ¡Viento Sur, huye! ¡Escapa, vuela!... Y esta idea que nos acomete, de fundar en Santander una Universidad para el estudio de la Tauromaquia, se la devuelves á su propietario. Búscales. Hacia el monte tira: el pobrecito está como una cabra...

El viento Sur sustituye al diablo, tan desacreditado en estos últimos tiempos. ¿Qué ha sido de don Lucifer? ¡Ya nadie le mienta! ¿Se ha cortado el rabo? ¿Ha perdido el armamento? ¿Le ha despojado de las uñas alguna suegrecita? ¿Le han despellejado para fabricar el cutis de algunos individuos que son de la piel del diablo?... El viento Sur sustituye al demonio en una de sus funciones. El hombre es fuego, la mujer estopa, viene el viento Sur y sopla. Así sucede que en días de Sur son muchos los matrimonios que se tiran los trastos de matar á la cabeza. No sabemos si el hombre es fuego y la mujer estopa, ó si es fuego la mujer y es topo el hombre; pero el caso es que entre uno y otra con facilidad se produce un incendio, por efecto, entre otras cosas, del ardor de las pasiones. Cuando vemos, en estos días de viento fuerte, que dos tórtolos se arrullan, echamos de menos el retén. Para estos casos—¡oh! bomberos—se recomienda la manga. La manga ancha no, porque entonces la fastidiamos. Y eso que el viento suele producir algunas desilusiones. La joven sale de su casa con el cutis coloreado. El viento se lleva los polvos de arroz y la piel

muestra entonces su color natural. El novio se escama. Conoce que la chica, para engañar á los hombres se pinta sola. Ella se disculpa con que está pálida porque ha comido mal. El joven se palpa los bolsillos. Podría comprarla un pincel, pero no tiene dinero bastante para una brocha. Y el amor se enfría. Comprende el joven que aquella muchacha, si se la maltrata, se pondrá fea. ¡Adiós, hermosura, si se la sacude el polvo!... El viento, esta vez, al soplar apagó el fuego. Pero esto sucede cuando los amores no son llama de hoguera, sino de bujía. Cuando la pasión se halla en plena combustión, las cosas cambian. Como dar una estaca á un sujeto que arde en ira es echar leña al fuego, soplar con violencia en un momento de pasión amorosa es convertir una fogata en un siniestro. Y que no hay indemnización posible de las Compañías de Seguros, porque dicen éstas que en empresas de amor no se puede asegurar nada. Recomendamos, pues, cierta cautela á los enamorados cuando corren malos vientos.

El viento fuerte es odioso. Aborrezcámosle. Y al hombre que imita al viento, aborrezcámosle también. Tenemos un amigo casado que se divierte lo que puede fuera de su domicilio. Un malvado se lo ha contado á la mujer. ¿Que viento Sur fué jamás tan soplón como este sujeto?... El marido le ha pescado, y le ha llenado la cara de saliva. Y con este charlatán ha sucedido lo que con el Sur, que deja de soplar en cuanto llueve...

FERNANDO SEGURA

SONETO EN UN ABANICO

MARINA

Señora, ven: perdona que no escriba
en tu abanico rimas el poeta,
y que versos más altos te prometa
que la pobre canción de que te priva.

Señora, ven: sobre la roca altiva
que el furor del Cantábrico sujeta
podrán mirar tus ojos de violeta
abajo el mar azul, el cielo arriba.

¿Qué abanico mejor que el ancho espacio?
¡País de mar sin fin, vela remota,
de abruptos riscos colossal palacio...

y allí la eterna poesía ignota,
que en hojas de zafiro y de topacio
escribe con sus alas la gaviota.

RAMÓN DE SOLANO

GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



Al lado del gran Linares
aprendió, grave y sereno,
á escudriñar de los mares
el vasto y profundo seno.

Y sin bote y sin piragua
sabe la forma y destino
de cuanto vive en el agua,
aunque él se apellida... vino.

Cinematógrafo de la actualidad

GANGA QUE SE VA

Los toreros tenían hasta ahora en América un «mercado», ó sea una plaza, de primer orden. Los principales astros de la torería iban allá contratados y se traían relucientes pesos ó deslumbradores centenes. Y como en América entienden de toreo lo que aquí de administrar colonias, no eran sólo los astros de la torería quienes hacían negocio en América. Iban también muchos conspicuos maletas que quedaban bien ante aquellos públicos

y volvían acá con los bolsillos llenos de dinero y los oídos de palmas, cosas que jamás alcanzaron en su tierra, España, donde se sabe lo que vale un bajonazo.

Pues bien; la mina americana, por lo que respecta á Méjico, se acaba.

El diputado Sr. Calero ha presentado á la Cámara mejicana una proposición de ley, apoyada por las firmas de otros 40 señores diputados, pidiendo que la ley de inmigración, que actualmente se discute en aquel Parlamento, sea adicionada con un artículo en el que se prohíba la entrada en aquel país á los individuos que se dediquen al arte del toreo.

Dicha proposición ha sido tomada en consideración por la Cámara, ha pasado á la Comisión segunda de Gobernación, y á la segunda de puntos constitucionales, para su estudio y dictamen, y según parece la idea se abre hueco y están á punto de dictaminar las dos comisiones, de acuerdo con los autores de la proposición.

Las consecuencias de esa medida serán lamentables para nosotros.

«Esos diestros que hasta ahora se marchaban á Méjico—dice el periódico de donde tomamos los presentes datos—se quedarán en España; la lucha será más ruda, y lo que es peor, los empresarios de toros nos darán con frecuencia aterradora carteles en los que figuren esos diestros siniestros que antes se iban á Méjico, y allí, á fuerza de coscorriones, lograban aprender algo que no se aprende en las aceras de la Puerta del Sol ó de la calle de Sevilla.»

Lo que se dirán los toreros cuando se enteren:

—¿Qué te paece, *Manguitas*?

—Que ahora es cuando creo yo que hemos perdido las Colonias.

GIL BLAS DE SANTILLANA

SONETOS

FUEGO Y NIEVE

Á una levantina

¡Qué fuego hay en tus ojos africanos
y qué blancor en tu perfil de griega!
Parece que la sangre no te riega
ni la frente, ni el cuello, ni las manos.

Fuego vierten tus ojos soberanos,
lumbre de un sol que con los ampos juega,
¿qué pecho en vasallaje no se entrega
rindiéndose al poder de esos tiranos?...

El fuego á tus mejillas trae sonrojos
al derramarle el parpadeo ardiente
que más de un corazón hizo despojos.

¡Quién supiera si tu alma adolescente
va asomada en los fuegos de tus ojos
ó dormida en los ampos de tu frente!



CUANDO EL AMOR MUERE...

Mueren al pie de tu balcón desierto
el ronco mar y la esperanza mía,
frío está el mar y mi esperanza fría,
al pie de tu balcón todo está yerto:

el portal blasonado, el mustio huerto,
del obscuro pinar la triste umbría
y el manso adiós del luminar del día,
de un turbio día de claror incierto.

Tiembla un jazmín muriendo de saudades
sobre la cumbre del tapial sombrío
que entoldan las norteñas humedades.

Muere la luz en tu balcón vacío...
llegó el frío á estas hondas soledades,
¡donde muere un amor arraiga el frío!

JOSÉ MARÍA AGUIRRE Y ESCALANTE



Las grandes familias montañesas

BUSTAMANTE Y LOS ALDEANOS

XV

Luciendo primero las preseas de soldado distinguido, ganando con su esfuerzo la banda capitana, llegó Bustamante á empuñar el bastón de maestro de campo. Y más premio obtuvo su valor, su prudencia, su pericia: en su pecho ostentó las cruces de las esclarecidas órdenes militares, en sus hombros se colgaron sus mantos tan preciados. Pero aún esto era poco para contentar su noble ambición; aún esto no bastaba como premio á su valía, y como virrey gobierna en Cusco, y su nombre es saludado con respeto y cariño por el cholo del Perú y por el indio del Ecuador.

Cansado Bustamante, que los honores también fatigan, buscó reposo en su tierra montañesa, y en la hermosa vega que el Pas baña, en el alegre pueblo de Renedo de Piélagos edificó señorial casa, donde pensó dar paz á su espíritu y descanso á su cuerpo.

Los tiempos, en verdad, habían evolucionado;

ya los temidos magnates estaban desposeídos de aquel autoritario mero y mixto imperio, ya no eran posibles ni las luchas de bandos ni las feudales tiranías, ya la anarquía aristocrática había desaparecido: el rey era rey, si bien muchas veces con su cetro jugaban odiosas camarillas ó privados imprudentes, válidos ensoberbecidos ó venales ministros. Pero el orgullo en las grandes familias subsistía, vinculado en sus razas, inoculado y transmitido en su sangre; el pueblo admitía por respetuosa tradición su influencia decisiva; el poder y las riquezas, entonces, como antes, como ahora, ejercía su presión abrumante, mucho más directa en los pequeños burgos, en las aisladas aldeas, en las apartadas villas, que al fin en las ciudades populosas la independencia individual siempre fué mayor, la unión de los pequeños más apretada, las ideas reivindicativas en ebullición continua... Lieja, Munster, Gante, Londres, Florencia, el mismo París, y Burgos la alzada, y Avila la comunera, y Medina la rica, y Toledo la brava, lo afirman.

Fuera por vanidad profana ó por religiosa vanidad, costumbre que hasta bien entrado el siglo XVIII subsistió en todas partes, fué de la gente noble y pudiente obtener puestos de honor en la casa de Dios. A Bustamante parecía mal sitio para su persona el que en el templo ocupaban el rústico labriego y la mal oliente payesa: sus hermanos eran, al mismo padre adoraban; pero... pero todavía no habían sido elevados por la misericordia divina á la categoría de caballeros del cielo, y él... él lo era ya de la tierra. Su puesto estaba en el presbiterio: allí su sitial, allí los bancos blasonados de su familia, allí recibiendo el incensamiento del turiferario, allí sintiendo el rocío del agua bendita en su frente, que sólo ante el Altísimo se humillaba. Por conseguido creyó su deseo; mas á los rústicos payeses, á los mal olientes labradores parecíales torcido tal deseo, y, ante su mal comprimido enojo, el gran señor cedió en su empeño.—Edifique vuesa merced, si lugar de honor desea, una capilla en "nuestro" templo, y así podréis estar en vuestra casa. "Aquí igual es el señor que el pechero". Y Bustamante labró una capilla, que unió á la parroquial iglesia, y allí pudo colocar su escudo, sus armas, su sitial.

Interesábale al que en las Indias gobernó naciones, rojuzgó tribus, manejó tesoros, la mísera vida del humilde valle: á las reuniones de su Concejo asistía con frecuencia, y su parecer era vida, y su opinión estimada; pero una y otra se tomaba ó no en consideración, según la conveniencia de los políticos aldeanos.

Bustamante cayó pronto en la cuenta de que

allí era uno de tantos, de que su valiosa y conspícua personalidad hallábase lastimosamente confundida entre aquellos hombres de inferior casta... El Concejo no era la basílica del Todopoderoso: bien podía pedir un lugar distinguido. ¡Cómo habían de negarle sus rústicos vecinos el primer puesto del duro banco!

Cambiaron sus impresiones los renedanos, y pensándolo bien, contestaron á su altivo y poderoso paisano:

— El primer asiento del Concejo vuestro será, señor, si Dios os da larga vida y salud, porque debe saber vuesa merced que aquel le ocupa el más viejo de entre nosotros.

Y el prócer no montó en cólera: acató la sencilla y bella costumbre de sus aldeanos. Ante la igualdad santa de la religión verdadera, ante la entereza razonada de los hombres libres, Bustamante rendía su altivez.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

¿VOLVERÁS?

I

¡Adiós!.. ¡Me voy!.. No sabes, madre mía, cuán inmenso al dejarte es mi pesar!
Y mi madre, llorosa, me decía:

—¿Es verdad, hijo mío, que te vas?

Y la noche tendió su negro manto;
yo dispuesto á partir estaba ya...

¡cuando sentí en mi frente el beso santo
de mi madre que me hizo sollozar!

Era una noche espléndida, serena;
parecía más bello mi lugar...

¡Qué triste despedida! Y con qué pena
exclamaba mi madre: ¿Volverás?

II

Sí; he de volver á contemplar las olas,
á cuyo són tu me arrullaste en paz
canturreando sentidas barcarolas
con que llenabas el risueño hogar...

Sí; he de volver, porque ávidos mis ojos
de los recuerdos de mi infancia están.

Sí; he de volver á orar, puesto de hinojos,
de mi vetusta iglesia ante el altar.

Mientras torno á tu lado, madre amada,
sin ventura en el alma y sin solaz,
oiré siempre tu voz acongojada
que repite amorosa: ¿Volverás?

F. BASOA MARSELLA

MOMENTÁNEAS

Entre las actualidades «palpitantes» que

nos quitan el sueño, manifestaciones en puerta, bloques fracasados y altos problemas de moralidad gubernativa, la virgen primavera avanza sonriente con la vaporosa falda convertida en canastilla de flores y la cabellera agitada por plácidas brisas, reclamando para sí un modesto lugar en el desfile de las novedades que llegan. Absurda pretensión. Pasó la época en que los poetas saludaban con entusiasmo la aparición de la florida mensajera, de «la estación del amor afortunado» y hoy, si continuando vieja é hidalga dinastía,

un clavel afortunado
da principio á su reinado
al nacer la primavera,

no encuentra ya cronista de sus hechos, ni cantor del epitalamio de sus bodas con la humilde violeta.

La entrada de la primavera se ha quedado reducida á una fecha del calendario oficial, que indica al que le importa la llegada de los días serenos, de los cielos puros, de las violetas fragantes. En los calendarios políticos suele anunciarse además la subida al poder del partido que espera.

Registremos la fecha sin nuevos comentarios, y pongamos al lado de ella como acotación marginal, una cita del poeta de los *Cantos de las Montañas*:

El sol de marzo es la vida
del alma, en diciembre muerta:
¡Déjame este sol, Dios mío,
que me ahogan las tinieblas!

S.

LA BECERRADA DEL CLUB

La becerrada organizada por el Club Taurino y celebrada en el pasado domingo, fué un éxito de taquilla, por lo mismo que no hubo taquilla; ó lo que es lo mismo, se vendieron todas las localidades, porque no se vendían; ó, para decirlo de una vez, hubo un lleno porque la entrada era por invitación y no había que soltar vil metal para entrar en la plaza á gozar de las emociones del espectáculo taurino.

La becerrada gustó. No hemos de recordarlo ahora nosotros, porque á su debido tiempo lo hizo ya la prensa diaria.

faltaba más sino que un hijo tuviese que decir á lo que su madre dispone!

Entre los tres llevaron á Stein al cuarto del hermano Gabriel. Con paja fresca y una enorme y lanuda zalea se armó al instante una buena cama. La tía María sacó del arca un par de sábanas no muy finas, pero muy blancas, y una manta de lana.

Fray Gabriel quiso ceder su almohada, á lo que se opuso la tía María, diciendo que ella tenía dos, y podía muy bien dormir con una sola. Stein no tardó en ser desnudado y metido en cama.

Entretanto se oían golpes repetidos á la puerta.

—Ahí está Manuel, dijo entonces su mujer. Venga Vd. conmigo, Madre, que no quiero estar sola con él, cuando se entere de que hemos dado entrada en casa á un hombre sin que él lo sepa.

La suegra siguió los pasos de la nuera.

—¡Alabado sea Dios! Buenas noches, Madre: buenas noches, mujer, dijo al entrar un hombre alto y de buen porte, que parecía tener de treinta y ocho á cuarenta años y á quien seguía un muchacho como de unos trece.

—Vamos, Momo (1) añadió, descarga la burra y llévala á la cuadra. La pobre Golondrina no puede con el alma.

Momo llevó á la cocina, punto de reunión de toda la familia, una buena provisión de panes grandes y blancos, unas alforjas y la manta de su padre. En seguida desapareció llevando del diestro á Golondrina.

Dolores volvió á cerrar la puerta, y se reunió en la cocina con su marido y con su madre.

—¿Me traes, le dijo, el jabón y el almidón?

—Aquí vienen.

—¿Y mi lino? preguntó la madre.

presentaba ya una playa de dorada arena que las mansas olas salpicaban de plateada espuma, ya rocas caprichosas y altivas, que parecían complacerse en arrostrar el terrible elemento, á cuyos embates resisten, como la firmeza al furor. A lo lejos y sobre una de las peñas que estaban á su izquierda se divisaban las ruinas de un fuerte, obra humana que á nada resiste, á quien servían de base las rocas, obra de Dios, que resiste á todo. Algunos grupos de pinos alzaban sus fuertes y sombrías cimbras, descolgando sobre la maleza. A la derecha y en lo alto de un cerro veíase un vasto edificio, sin poder precisar si era una población, un palacio con sus dependencias, ó un convento.

Casi extenuado por su última carrera, y por la emoción que recientemente le había agitado, aquel fué el punto á que dirigió sus pasos.

Ya había anochecido cuando llegó. El edificio era un convento, como los que se construían en los siglos pasados, cuando reinaban la fe y el entusiasmo: virtudes tan grandes, tan bellas, tan elevadas, que por lo mismo no tienen cabida en este siglo de ideas estrechas y mezquinas; porque entonces el oro no servía para amontonarlo ni emplearlo en lucros inícuos, sino que se aplicaba á usos dignos y nobles, como que los hombres pensaban en lo grande y en lo bello antes de pensar en lo cómodo y lo útil. Era un convento, que en otros tiempos suntuoso, rico, hospitalario, daba pan á los pobres, aliviaba las miserias y curaba los males del alma y del cuerpo; mas ahora abandonado, vacío, pobre, desmantelado, puesto en venta por unos pedazos de papel, nadie había querido comprarlo, ni aun á tan bajo precio.

La especulación, aunque engrandecida en dimensiones gigantes, aunque avanzando como un conquistador que todo lo invade y á quien no arredran los obstáculos, sue-

(1) Diminutivo de Gerónimo en Andalucía.

le, sin embargo, detenerse delante de los templos del Señor, como la arena que arrebatada el viento del desierto se detiene al pie de las Pirámides.

El campanario, despojado de su adorno legítimo, se alzaba como un gigante exánime, de cuyas vacías órbitas hubiese desaparecido la luz de la vida. En frente de la entrada duraba aún una cruz de mármol blanco, cuyo pedestal medio destruido la hacía tomar una postura inclinada, como de caimiento y dolor. La puerta, antes abierta á todos de par en par, estaba ahora cerrada.

Las fuerzas de Stein le abandonaron, y cayó medio exánime en un banco de piedra pegado á la pared cerca de la puerta. El delirio de la fiebre turbó su cerebro; parecíale que las olas del mar se le acercaban cual enormes serpientes, retirándose de pronto y cubriéndole de blanca y venenosa baba; que la luna le miraba con pálido y atóntico semblante; que las estrellas daban vueltas en rededor de él, echándole miradas burlonas. Oía mujidos de todos, y uno de estos animales salía de detrás de la cruz y echaba á los pies del calenturiento su pobre perro, despedazado. La cruz misma se le acercaba vacilante, como si fuera á caer y abrumarle bajo su peso. ¡Todo se movía y giraba en rededor del infeliz! Pero en medio de este caos, en que más y más se embrollaban sus ideas, oyó no ya ruidos sordos y fantásticos, cual tambores lejanos como le habían parecido los latidos precipitados de sus arterias, sino un ruido claro y distinto, y que con ningún otro podía confundirse: el canto de un gallo.

Como si este sonido campestre y doméstico le hubiese estirado de pronto la facultad de pensar y la de moverse, Stein se puso en pie, se encaminó con gran dificultad hacia la puerta, y la golpeó con una piedra; le respondió un ladrido. Hizo otro esfuerzo para repetir su llamada, y cayó al suelo desmayado.

Abrióse la puerta, y aparecieron en ella dos personas. Era la una una mujer joven, con un candil en la mano, la cual, dirigiendo la luz hacia el objeto que divisaba á sus pies, exclamó:

—¡Jesús, María! no es Manuel; es un desconocido... ¡Y está muerto! ¡Dios nos asista!

—Socorrámosle, exclamó la otra, que era una mujer de edad, vestida con mucho aseo. Hermano Gabriel, hermano Gabriel, gritó entrando en el patio; venga Vd. pronto. Aquí hay un infeliz que se está muriendo.

Oyéronse pasos precipitados, aunque pesados. Eran los de un anciano de no muy alta estatura, cuya faz apacible y cándida indicaba una alma pura y sencilla. Su grotesco vestido consistía en un pantalón y una holgada chupa de sayal pardo, hechos al parecer de un hábito de fraile; calzaba sandalias, y cubría su luciente calva un gorro negro de lana.

—Hermano Gabriel, dijo la anciana, es preciso socorrer á este hombre.

—Es preciso socorrer á este hombre, contestó el hermano Gabriel.

—¡Por Dios, señora! exclamó la del candil. ¿Dónde va Vd. á poner aquí á un moribundo?

—Hija, respondió la anciana, si no hay otro lugar en que ponerle, será en mi propia cama.

—¿Y va Vd. á meterle en casa, repuso la otra, sin saber siquiera quién es?

—¿Qué importa? dijo la anciana. ¿No sabes el refrán: haz bien y no mires á quién? Vamos, Dolores; ayúdame, y manos á la obra.

Dolores obedeció con celo y temor á un tiempo.

—Cuando venga Manuel, decía, quiera Dios que no tengamos alguna desazón.

—¡Tendría que ver! respondió la buena anciana. ¡No

Limitándonos á dar una impresión de la fiesta, diremos que los diestros se portaron dignamente. Los becerros también. No cogieron á nadie, no mataron caballos, no derribaron á los picadores, no dieron sustos á los guardias que estaban entre barreras. Eran becerros de buenos sentimientos y de alto nivel moral.

Gilberto y Ayuso, primero y segundo espada respectivamente, hicieron más de lo que suelen hacer los aficionados, y mostraron mejores disposiciones que algunos profesionales de pelo *palante*, coleta *patrás* y postín por todas partes.

Dieron algunos muletazos muy aceptables, con la capa hicieron varias cositas y uno de ellos, Ayuso, puso un buen par de banderillas.

En resumen, los aficionados santanderinos del Club quedaron á gran altura. Sin embargo, á mayor altura hemos visto quedar á otros, que han sido lanzados por el toro á cinco metros, según se sube, todo derecho.

REGLONES DE LA HISTORIA

ANÉCDOTAS DE ROSSINI

Un día, en París, el rey de Portugal, que tenía la deplorable manía de tocar el violoncelo, ejecutaba ante Rossini una romanza de sus óperas.

—¿Qué os parece, maestro?—preguntó el soberano.

—Para un rey—respondió Rossini—no está del todo mal. Por lo demás, es sabido que los reyes no tienen que dar cuenta de nada á nadie.

Y sin cambiar de tono, con gran desenvoltura, recordó al rey la promesa que le había hecho de enviarle un barril de vino de Oporto.

Otra vez, el príncipe Poniatowski, senador del Imperio, encontró á Rossini en el boulevard.

El príncipe, que también se las daba de compositor, le saludó en estos términos:

—Buenos días, colega.

—¡Tate!—respondió Rossini;—¿es que me han nombrado senador?

He aquí otra historieta:

En una apuesta con un amigo, había ganado Rossini un pavo trufado.

Como el amigo tardase en cumplir la promesa, le dijo Rossini:

—Y bien, ¿cuándo viene el famoso pavo?

—Es preciso esperar, maestro—contestó su amigo—; la estación no es la más á propósito para las trufas de buena calidad.

—¡Oh!—replicó Rossini—; ese es un rumor que han hecho correr los pavos.

Y otra, para terminar:

En 1817, próximo á inaugurarse el Teatro Nuevo de Pésaro, encontrábase en aquella ciudad la princesa de Gales, rodeada de una cohorte de aduladores, que la asfixiaban de incienso, sin perjuicio de reirse de ella á sus espaldas. Para inaugurar el teatro con *Gazza Ladra* llegó Rossini á Pésaro, recibiendo de la princesa una invitación para asistir á una de sus ostentosas fiestas, en las cuales gustaba de recibir los exagerados homenajes de sus invitados.

Rossini se excusó de asistir, alegando que “estaba padeciendo una afección reumática en la espina dorsal que le impedía hacer las reverencias de rigor prescritas por la etiqueta de la corte”.

Dos años después la princesa de Gales se vengaba de Rossini organizando la silba con que fué recibida la primera representación del *Barbero de Sevilla*.

Pirón, autor dramático francés, sentía una predilección especial por su comedia *Los hijos ingratos*. En cierta ocasión se sintió en extremo contrariado por un amigo, que ponía y no sin motivo, *Metrónomo* muy por encima de todas sus obras.

—No me hable usted de esta pieza—dijo Pirón.—El *Metrónomo* es un monstruo que ha devorado á todos mis restantes hijos.

El general Ros de Olano, á quien el precoz Narciso Serra amaba y respetaba como á un padre, solía decirle con frecuencia:

—Pero, hombre, no hagas esa vida; mira que algún día te pesará.

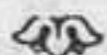
—Deja á mi cuerpo que se mueva—respondía—; mi alma no toma parte en estas diversiones; es una niña rubia á la que oculto todo lo que hago.

¡Y la niña rubia estuvo encerrada por espacio de diez y seis años en un cuerpo paralítico!

NOTAS SUELTAS

Los que se suscriban á la REVISTA CÁNTABRA antes del 1.º del próximo abril, recibirán gratis el presente número y los dos anteriores que contienen la información gráfica de

la estatua de Pereda y de las obras del escultor Sr. Coullaut, sin aumento alguno en el precio de suscripción. Oportunamente recibirán, también sin aumento de precio, el número extraordinario de Semana Santa que proyectamos y que en el próximo número anunciaremos.



El sábado anterior terminaron los trabajos de explanación para emplazamiento del Palacio de la Magdalena.

El contratista Sr. Pradera hizo en la tarde de dicho día la entrega de las obras, asistiendo al acto los arquitectos Sres. Riancho y Bringas, el Ayudante de las obras Sr. Morales y el sobrestante Sr. Aspiazu.

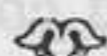
El lunes se dió posesión al contratista Sr. Sierra, y en el mismo día por la tarde comenzaron las obras de replanteo del edificio.



La conferencia del último domingo en el Instituto de Carbajal estuvo á cargo del R. P. Antonino Ballesteros, profesor de las Escuelas Pías de Villacarriedo, quien desarrolló brillantemente el tema «Las ciencias en España durante el siglo XVII.»

Con profunda erudición y fácil y elegante palabra, el orador recopiló numerosos hechos y nombres, agrupándolos en oportuna clasificación y presentando un cuadro completo y acabado de nuestra cultura científica durante la época estudiada.

El público premió con merecidos aplausos la difícil labor del ilustrado conferenciante.



Según datos fidedignos que acabamos de recibir, las próximas carreras de caballos que han de celebrarse en París van á ser verdaderamente estupendas.

Las costureras de este punto proyectan tan asombrosos modelos de la moda en vestidos que han de inaugurarse en aquella fecha, que causa admiración en todo el orbe.

La importante Casa Central de París tiene ya ultimado un escrupuloso preparativo para remesar seguidamente á la **Maison Esklart**, los emocionantes y magistrales modelos que impondrán la moda elegante de 1909.



El Círculo Católico de Obreros de esta capital ha abierto un Certamen literario y de trabajos manuales, en el que figuran importantes temas de Religión, sociales, económicos y de Artes y Oficios. Podrán tomar parte en él todos los socios del Círculo, y en uno de los temas los de la Asociación Católica de Escuelas y Círculos de Santander.

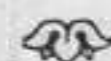
El plazo para la admisión de trabajos expira el día 25 del próximo abril.



El digno Jefe del Cuerpo de Telégrafos de esta capital, D. Francisco de P. Sánchez Sanz Cruzado, ha sido ascendido y destinado á Madrid para continuar sus servicios como Inspector. Con este motivo

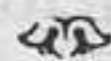
el personal facultativo del Cuerpo le obsequió el último domingo con un banquete en el restaurant Cantábrico, al que asistieron el nuevo Jefe del Cuerpo, D. Jenaro Junquera y el Jefe de Correos señor Ortega.

Deseamos al funcionario saliente toda clase de prosperidades en su carrera y enviamos nuestra bienvenida al recién llegado, deseándole el mayor acierto en su gestión.

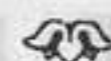


La REVISTA CÁNTABRA publicará con mucho gusto las fotografías de Santander y su provincia que los señores aficionados quieran remitirla, siempre que reúnan las condiciones necesarias y se refieran á paisajes, tipos y costumbres montañesas, y muy especialmente á acontecimientos ó espectáculos de actualidad, á las que daremos indiscutible preferencia.

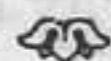
Los originales serán devueltos á sus autores, si así lo desean, una vez publicados en nuestro periódico.



Ha fallecido en el vecino pueblo de Renedo el Sr. D. Amador Montalván, emparentado con distinguidas familias de la Montaña, y padre de nuestro particular amigo D. Juan Montalván, á quien, como á toda su apreciable familia, enviamos nuestro más sincero pésame.



A partir de la fecha nuestra redacción queda instalada en la calle de Santa Clara, números 8 y 10, primero, en el mismo local ya ocupado por ella durante el año anterior.



La comisión organizadora del proyectado concurso de aereoplanos ha emprendido sus gestiones con el mayor entusiasmo y actividad, siendo de esperar que el hermoso proyecto se realice con toda brillantez.



PORELMUNDO

¿Cuántas plumas tiene una gallina?

Una casa americana solicitó hace poco de sus clientes que resolvieran este problema:

¿Cuántas plumas hay en el cuerpo de una gallina?

A quien adivinase el número exacto se le debía entregar un premio de 500 pesetas.

Las respuestas más variadas afluyeron al concurso. Un señor, tal vez muy miope, ó que desconfiaba de la broma, contestó que la gallina tenía "cero plumas".

Otro concursante más generoso, atribuyó á la gallina nada menos que 600.000,017 plumas. Es-

ta cifra es ligeramente exagerada, puesto que á razón de quinientas plumas por minuto serían precisos más de dos años para desplumar á una gallina. ¡Pobres cocineros!...

Por último, la casa proclamó victoriosa á una cocinera, que calculó un número más razonable, ó sea 8.120 plumas. Y el Jurado declaró gravemente que "al instituir este concurso había querido prestar un servicio á la Historia Natural".

Es cierto que Buffon y Darwin no habían estudiado este problema.

El Monte Pelado

No se habrán borrado, sin duda, de la memoria de nuestros lectores la erupción volcánica del Monte Pelado.

En la Martinica quedó destruída la ciudad de San Pedro, y arrasados los campos cercanos á la célebre montaña.

Pues bien; en cambio, y aunque mentira parezca, los que han olvidado los horrores de aquellos días son los que allí habitaban entonces y escaparon (claro está) con vida.

Y suponemos que se les habrá olvidado, cuando vuelven de nuevo á reedificar lo deshecho en la catástrofe y á vivir cerca de tan peligroso vecino.

Aunque bien mirado, y pensando que lo mismo ocurre en las cercanías del Vesubio, el Etna, etc., bien pudiera servir de cebo para el retorno la exhuberancia de aquellos suelos, fertilizados por las cenizas volcánicas.

Conservatorio de la voz

Trátase en París de crear un Museo de la palabra, que será, en el sentido literal de la expresión, el "Conservatorio de la voz humana."

En la Gran Ópera ya hace tiempo que se ha realizado un feliz ensayo de este género. Allí se encuentra registrada oficialmente la voz de los principales cantantes.

En el Museo de la palabra no se conservarán únicamente las voces de timbre exquisito, sino que se encontrarán, metódicamente clasificados, diversos ejemplares, como si dijéramos, del lenguaje actual, tal como se habla generalmente en la capital y en todas las provincias de Francia.

Se coleccionarán cantares populares, entonados por niños, por mujeres, por soldados...

Los que visiten el Museo podrán estudiar en él la evolución del lenguaje en sus más sutiles transformaciones.

¡Cuánto trabajo ha costado á los filólogos el precisar las diferentes fases por que ha tenido que pasar la palabra *débiles* para convertirse en *faible*; la palabra *aquarium* para convertirse en

évier; la palabra *epicopus* para convertirse en *obispo*!

De hoy en adelante tales términos serán tomados de viva voz. Serán las "instantáneas" de la acentuación, conservadas eternamente.

Matarse para que no le maten

Il Giornale d'Italia dice que mientras los periódicos procuran explicar el motivo del suicidio del rector del colegio español de Bolonia, Sr. González, que se quitó la vida recientemente, se asegura en Roma que éste tenía pendiente un lance de honor con un oficial español, y que habiendo rehusado batirse el embajador de España le recordó la obligación de cumplir con su deber de caballero, amenazándole en caso contrario con la destitución de su cargo.

Añádese que la impresión producida por tal amenaza en el Sr. González le indujo al suicidio.

Il Giornale d'Italia reproduce esta información con las debidas reservas.

El carácter inglés

Ejemplo curioso del carácter inglés, tan partidario de darse exacta cuenta de las cosas por la propia experiencia, es lo ocurrido en Maidenhead, cerca de Londres.

El alcalde y uno de los concejales habían condenado á catorce días de trabajos forzados á once vagabundos. Recogidos éstos en la Work-house (Casa de Trabajo) tenían que mover una rueda que actuaba sobre una sierra mecánica para madera, labor que el reglamento les imponía. Los vagabundos se negaron á ello, alegando que aquel trabajo era excesivo, cruel y muy superior á sus fuerzas.

Al recibir esta queja el alcalde y el concejal que los habían condenado se preocuparon seriamente. ¿Habrían sido injustos por exceso de rigor al dictar su fallo? Había un medio seguro para aquietar esos escrúpulos y evitar todo remordimiento, y era experimentar por sí mismos la dureza de aquel trabajo. Resueltos á ello se trasladaron ambos funcionarios á la Work-house y se pusieron á mover la rueda de la sierra durante el tiempo que el reglamento exige esta faena á los reclusos.

¡Y se convencieron!

PARA LOS OCIOSOS

Charadas rápidas

1.^a Con dos negaciones formar el apellido de un notable autor dramático.

2.^a Partir el mencionado apellido con una musical; *todo*, une dos pueblos.

Enigma hidrográfico

F

Entre *dos ríos* colocar la precedente letra, y resultará el nombre de otro río de Segovia.

Triángulo

0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0 0
0 0 0
0 0 0
0

Sustituir los ceros por letras, de modo que leído vertical y horizontalmente diga: 1.º, nombre de mujer; 2.º aumentativo; 3.º, parte del ave; 4.º, adjetivo anticuado; 5.º preposición, y 6.º consonante.

Soluciones á los pasatiempos anteriores:

A la charada: Milano.—Pelayo.

Al terceto floral:

ROS—A

A—LE—LÍ

LÍ—RÍO

Al jeroglífico: Canario.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Gran Peluquería **LINACERO**

PUENTE, 8, PRINCIPAL.—SANTANDER

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.

Laneria y Colchonería de Pedro Cuesta * Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

LADISLAO DEL BARRIO * **SANTANDER**

CEMENTO PORTLAND, extra * **ÁGUILA** EL REY DE LOS * CEMENTOS *

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS.—YESOS ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS.

MÉNDEZ NÚÑEZ, 20

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR

SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR TRASTORNO

†

BRUNO MOLINUEVO

aller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción, *gratuitamente*.—Se sirve de los magníficos carruajes fúnebres de la «New Enterprise».

CAMAS Y MUEBLES

ARALUCE Plaza de la Libertad
SANTANDER

Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.

Plaza de la Libertad

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Venancio R. R. Jiménez

FARMACÉUTICO

Plaza de la Libertad.—Teléfono número 33

SANTANDER

Algodones, gasas esterilizadas.— Botiquines para minas y ferrocarriles.— Seda para suturas, catguts y tallos de laminaria en tubos cerrados á la lámpara.— Cajas para par-tos Kefir, Yohurt, Babeurre.

VIUDA DE EGUÍA

CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.— Elaboración especial de chocolates.— Gran fábrica de velas de cera.— Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de marzo saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS:

El 27 de marzo saldrá de Santander el nuevo vapor

GUADELOUPE

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOS
PARA CALZADO CUEROS
DIEZ CENTIMOS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas **SANTANDER**

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca **EL PELICANO ROJO**, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE

Santander, Habana, Veracruz y Tampico

por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck

Y

Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES

PARA INFORMES:

Sres. Carlos Hoppe y C.^a-Muelle, 21

J. DEL CASTILLO

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO
DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

LA SEGUNDA ROSITA

DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos a todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 6 de abril saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

POTARO

Admite pasajeros de 3.^a clase al precio de 201 pesetas.

Admiten carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades a los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre a cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando a sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

MÁQUINAS PARA COSER GRITZNER

BICICLETAS, MOTOCICLETAS Y AUTOMOVILES

LION.—PEUGEOT

M. Sancho  Muelle, 34  Santander

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander

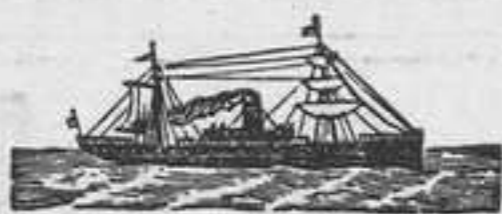


FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

LA ECONÓMICA 

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a

Muelle, 36.—SANTANDER

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

HIJOS DE J. ALDEA

PUENTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañil-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN

LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

CAFÉ SUIZO **Pastelería y Restaurant**

☞ ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES ☜

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobriño de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Lloyd Internacional.—Compañía de seguros marítimos de Berlín.—Primas económicas.—Representante: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santuste.—Despacho: Ribera, 11.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

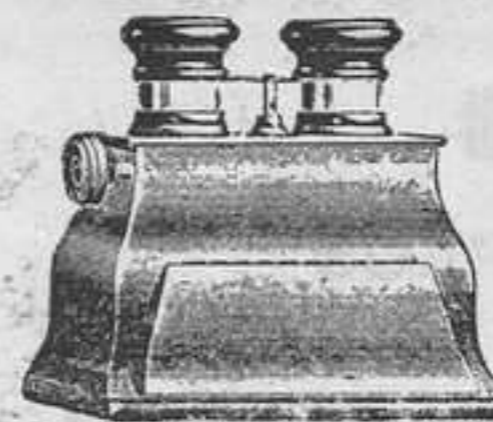
Sombrerería de Campo.—San Francisco, 21, Santander.—Esta casa es la que posee la exclusiva desde su fundación para la venta de los sombreros legítimos «Christys», de Londres, y «Borsalino», de Italia.—Confección de toda clase de gorras.—Especialidad en las de señorita.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tabletos, 3, bajo, Santander.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a-Santander, MUELLE, 17, PRAL,